

Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

Lickanantay

Técnicas ancestrales: Textilería

Eva López Quispe de Lasana, trabaja en textilería desde los ocho años, su madre le enseñó la técnica. La lana usada por Eva es de oveja, y según indica, hay que escarmenarla, hilar, torcer y lavarla, después hay que teñirla, solo entonces está lista para ser usada para el tejido. Relatado en: <https://www.youtube.com/watch?v=APvxRwj3uc>

El proceso para la elaboración de la lana, según las prácticas tradicionales aplicadas por el pueblo lickanantay parte por “**desmotar**”, que es limpiar de forma manual la lana de restos y suciedad que se encuentran adheridos. A este proceso también se le suele denominar “**componer**” o “**escarmenar**”. Una vez limpia la lana, se puede elaborar el hilo.

La elaboración del hilo depende de lo que se quiera confeccionar. Para tejidos destinados al trabajo agrícola como sogas, trenzas y hondas, el proceso que se realiza en esta etapa es denominado “**mismir**”. La lana limpia, se manipula, estirando y torciendo, para obtener un hilo de características específicas. En este proceso, se utiliza un instrumento textil denominado “**mismina**” similar al huso, pero sin tortera.

Para elaborar tejidos a telar y/o palillos o espinas, la lana limpia se “hila”. Esta actividad consiste en torcer las fibras de lana hasta obtener un hilo del grosor deseado. Esto se realiza con la ayuda de una herramienta conocida como huso o “**puska**”, como lo denominaban antiguamente los habitantes atacameños, a partir de lo cual es posible realizar el torcimiento de la fibra utilizando ambas manos: La “**puska**”, es el huso con tortera o “**mulluna**”. Una vez hilada y torcida, la lana se ordena en madejas, las que se lavan generalmente con agua y detergente para eliminar residuos orgánicos como restos vegetales y/o polvo. Si se va a utilizar la lana con sus colores naturales, la madeja preparada generalmente se transforma en un ovillo. Si la lana va a ser teñida, se deja en madejas.

El teñido de lana data de la época prehispánica, siendo producto de una larga experimentación y observación. La lana puede teñirse con especies vegetales de la zona lo que se le llama popularmente “**teñir con monte**”, entre las especies se encuentran: **monte verde, Pingo pingo, la Tola, la Tícara, la Copa copa, la Chacha**, el Pimiento, plantas y especies que se recolectan entre los 3.300 y 3.945 metros de altura, y que en su mayoría también tienen propiedades medicinales muy apreciadas en la comunidad. El teñido con vegetales cultivados, como la cáscara de cebolla y la betarraga, es otra opción común entre las tejedoras a la hora de experimentar y elegir los tintes. Luego de teñir, se debe fijar el color a la lana para ello se usa de forma tradicional el



Kume, que es un fruto silvestre, endémico de la región de Antofagasta que se da abundantemente en la localidad de Socaire y sus tejedoras lo utilizan como mordiente desde el tiempo de sus antepasados.

El proceso de teñido requiere una serie de pasos, entre ellos el hervir el tinte y luego colarlo si es que se trata de una especie vegetal. Una vez que se tiene el hilo listo y ordenado, ya sea teñido o con sus colores naturales, se procede al tejido. En Socaire existen dos opciones para tejer la lana: con palillos o espinas de cactus o bien a telar. El tejido con espinas o palillos se utiliza para elaborar tejidos de menor tamaño, como por ejemplo guantes, gorros y calcetas.

Para el tejido a telar, se puede usar el de **dos pedales** considerado como el tradicional de la comunidad, para tejidos gruesos como frazadas, bajadas de cama, ponchos y cubrecamas. En este tipo, la tejedora teje sentada, de manera horizontal y ayudada por dos pedales. Otras formas consideran el **telar horizontal o de suelo**, que consta de dos varas paralelas sujetas con cuatro estacas clavadas en la tierra, permite hacer estructuras más cerradas que resultan en tejidos finos y densos, el **telar vertical** compuesto de cuatro varas amarradas entre sí, es práctico para realizar prendas de mayor envergadura y el **telar de cintura o de faja**, como también se le denomina, consta de dos varas paralelas, una de las cuales se fija a un tronco o estaca y la otra se amarra con una banda a la cintura del tejedor.

(Fuente: Texto extraído de “Textilería y Representación Social en la Comunidad Atacameña de Socaire”. Proyecto de Memoria para optar al Título de Antropóloga Social. Karla Rosario Jordan Manríquez. Santiago de Chile, 2017).

